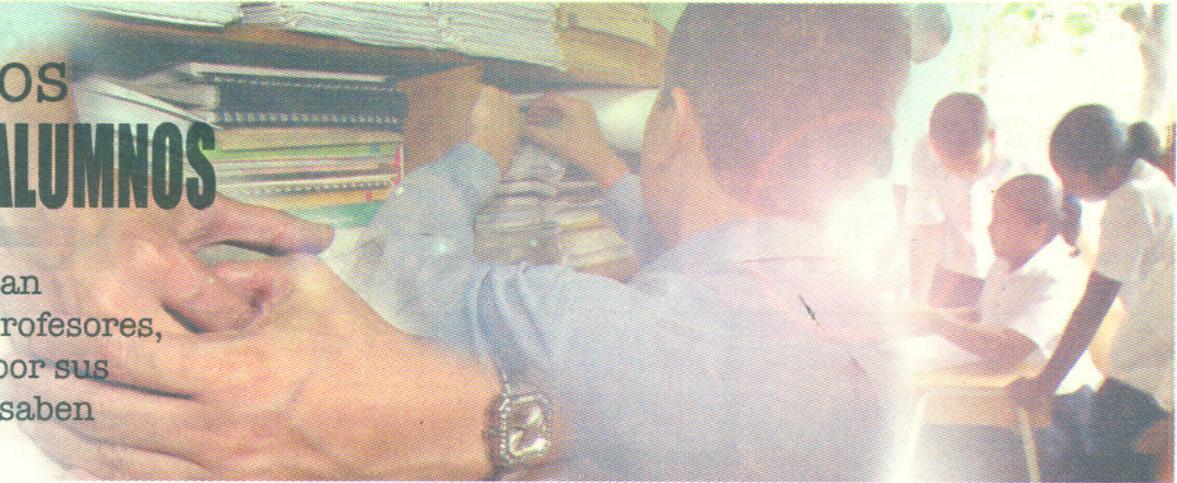


Las maestras y maestros VÍCTIMAS DE ACOSO SEXUAL DE ALUMNOS

La sociedad costarricense se ha transformado tan alarmantemente que hoy día, existen muchos profesores, maestras y maestros que se ven acosados (as) por sus alumnos hasta tal punto que los educadores no saben que hacer...



ABUSADOR EN SERIE DE LAS MAESTRAS

PARTE IV

ADRIÁN MARRERO REDONDO

amarrero@780america.com

Foto: Héctor Rodríguez

Ilustración: Germán Meza

Este reportaje se refiere a un estudiante de escuela de una zona costera, quien a pesar de contar con apenas 12 años tenía un cuerpo muy desarrollado para su edad. El muchacho sobresalía de sus compañeros pero no precisamente por sus

temor que tenía.

La educadora explicó que desde que vio el muchacho le pareció que era conflictivo. "Desde el primer día observé como se quedaba mirándome. Lo hacía con mucha malicia de arriba a abajo".

La educadora cuenta que con solo la mirada empezaba atemorizarla pero debía continuar dándole lecciones, pues de momento no había nada para no continuar con su trabajo.

"La situación iba más o menos normal hasta que el estudiante

comentaba no me lo iban a creer, además de que no tenía pruebas de nada".

Pero la situación más tensa llegó un día ya al final de la tarde, luego de lecciones, cuando la maestra salió de la escuela para dirigirse caminando hasta su casa ya que no vivía tan cerca pero sí podía caminar hasta su vivienda.

"Casi siempre



calificaciones, sino más bien por su forma de ser. Este estudiante era descrito como muy falto de cariño, pero siempre buscaba algo más que eso.

“Yo estaba dando sexto cuando me llegó un estudiante que venía de otra escuela, entiendo que la mamá llegó y habló con el director a quien le dijo que en la otra escuela donde estaba, la maestra no lo querían y había inventado un montón de cosas en contra de su hijo”, explicó una maestra, quien no quiso que utilizáramos ni sus iniciales por el

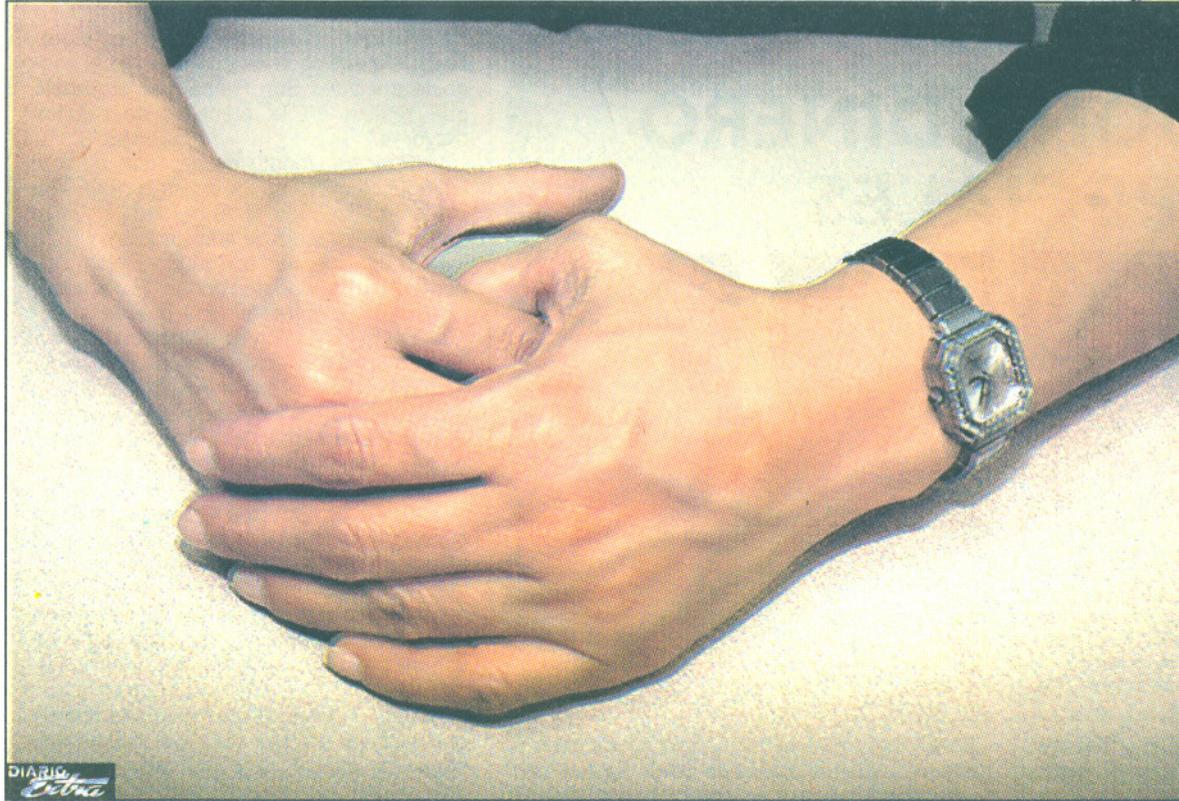
empezó a tocarse sus partes nobles al frente mío. No cuando estaba en el aula, sino más bien en el recreo, lo hacía de una forma muy sutil, pero yo sabía que era para que lo viera”.

DE LAS MIRADAS A LAS ACCIONES

Cada día de lecciones que pasaba la maestra se sentía más asustada pero no sabía que hacer y hasta le daba vergüenza comentar la situación a sus compañeras o al director. “Yo pensaba que si les

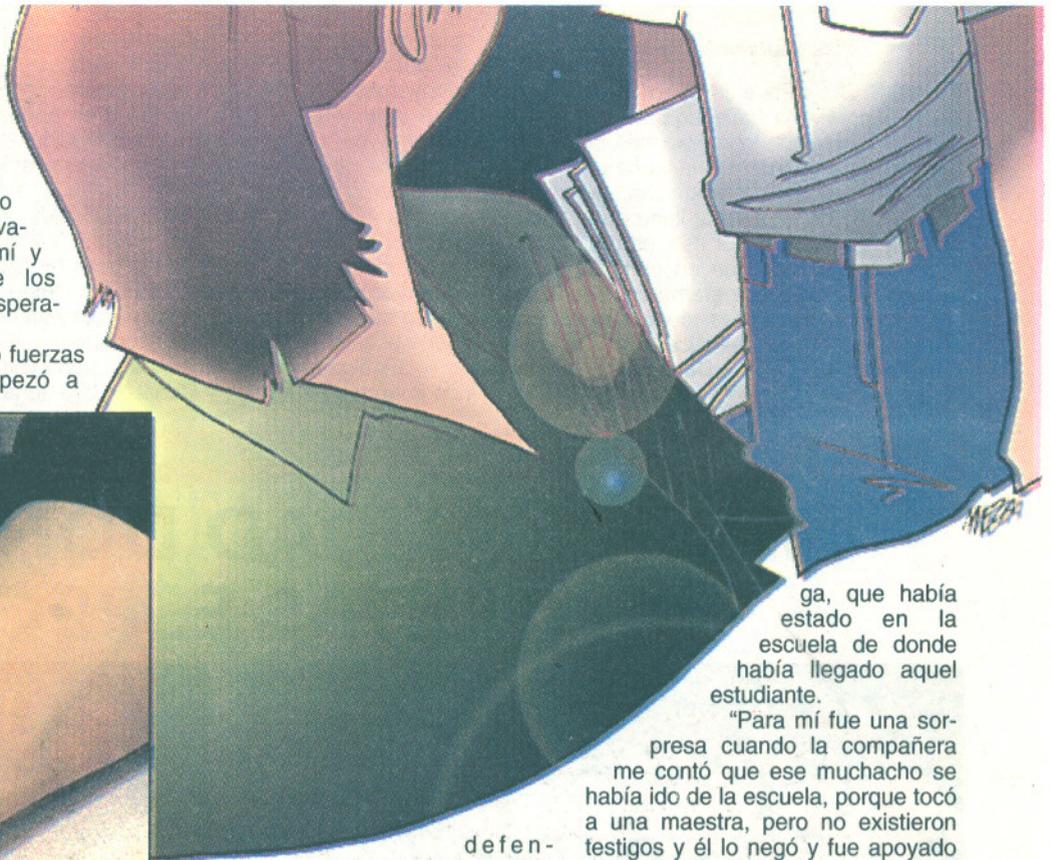
algunos alumnos me acompañaban pero ese día iba sola, normalmente evitaba a ese estudiante, pero ese día, mientras caminaba, él me alcanzó y como si fuera un animal salvaje se lanzó sobre mí y empezó a tocarme los pechos como un desesperado”.

La maestra sacó fuerzas de flaquezas y empezó a



DIARIO
El Espectador

Al tiempo la maestra entendió que había enfrentado a un estudiante abusador en serie.



ga, que había estado en la escuela de donde había llegado aquel estudiante.

“Para mí fue una sorpresa cuando la compañera me contó que ese muchacho se había ido de la escuela, porque tocó a una maestra, pero no existieron testigos y él lo negó y fue apoyado por la mamá, quien dijo que era que le querían hacer un mal a su hijo”.

Pero también le contó que existían rumores que en otra escuela había hecho lo mismo y que no regresó más a lecciones.

“Hoy cuento estas cosas, porque creo importante que todas las maestras y maestros conozcan muchas de las cosas que nosotras llamamos, pero que es necesario que los denuncien, pues considero que a la fecha no existe ninguna legislación que nos proteja, porque la mayoría de estos estudiantes abusadores son menores de 12 años”.

defen-
derse, unos
cuantos golpes hizo que el muchacho se echara para atrás y saliera corriendo. “No regresó más a la escuela, pero aún hoy, varios años después de aquel hecho, yo vivo temerosa de que sea atacada de nuevo y con peores consecuencias”.

ABUSADOR EN SERIE

La maestra no dijo nada en aquel momento, pero luego, por casualidad, en una reunión de educadores se encontró con una cole-